

## **La meseta y Castilla**

### **Padre Pedro José Ynaraja**

Ignoro si los lectores estarían de acuerdo con los apuntes antropológicos referentes a la idiosincrasia del castellano viejo, que escribí la semana pasada y que decía eran resultado de una geografía peculiar, único factor territorial que influía. La historia es un elemento que acompaña. Historia nacida en pueblos lejanos que llegaron a la Península en tiempos prehistóricos. Del pueblo de la ciudad de Roma, que la ocupó militarmente y le aportó su cultura. Paso de largas invasiones del este de Europa. Vino luego la formación de núcleos más o menos independientes entre sí, con sus pactos, sus luchas y sus rivalidades, para acabar en unión política peninsular, que vino a llamarse España y en la que Castilla ocupaba lugar central. Continuarían siendo diferentes los pueblos ribereños del Mediterráneo, más o menos navegantes y comerciantes, agricultores y ganaderos también, diferentes de estos de Castilla, ancha es Castilla, que desconocía el mar, arañaba la tierra y soñaba. Ya lo decía el otro día, hoy las cosas han cambiado. Son tiempos de turismo, migraciones, estudios y empleos laborales en diferentes países, amén de la TV, que es la misma, más o menos, para todos. Las transmisiones de noticias, mediante casi común prensa, música y contenidos por Internet, al alcance de la gran mayoría de los que habitan estos mundos ricos, o no tanto, y que unifican las particularidades de las gentes.

Tampoco las raíces ancestrales influyen como en otros tiempos. Apellidos de uno y otro origen se mezclan por sus tierras. Ahora bien, ciertas peculiaridades sí que todavía persisten. Son testigos de ello la arquitectura urbana, que sí es capaz de captar el objetivo fotográfico. Descubrí el pasado verano una diferencia minúscula, la colocación de los llavines de las cerraduras en unos lugares se hace generalmente disponiendo la "sierra" hacia arriba, en otros hacia abajo. Un pequeño detalle y sin importancia.

### **MODAS COMUNES**

Las modas en el vestido y los muebles son comunes. Los vehículos también. Queda la cultura, el amor a ella y la nostalgia. Por ello se conservan edificios que dan fe de la originalidad antigua. Y sus museos y bibliotecas. El reportaje de esta semana podría acabar ahora y poner a continuación un manojo de fotografías que he ido sacando y que conservo. Las de la época química, diapositivas y negativos en color, se han desvanecido y no valen para nada.

### **MEDINA DEL CAMPO**

Pero, para que al acentuar un lugar se capten mejor los que son comunes a otros que le son vecinos, me detengo proporcionando unas cuantas imágenes y comentario de una población muy querida, aunque la desconozca bastante. De rancio abolengo, tal vez venida a menos: Medina del Campo, en la provincia de Valladolid.

Su iglesia principal es colegiata. Preside la plaza mayor. Junto al ayuntamiento ocupa casi todo un lado del cuadrilátero. Curiosa su fachada. En primer lugar, en la torre, acompañando a las campanas que puedan llamar a la oración, hay un gracioso carillón. Dos carneros chocan contra un bronce, anuncian los cuartos de hora. Dos figuras más arriba, una pareja de maragatos, habitantes de la maragatería, en tierras leonesas, dan las horas golpeando unas campanas. A un lado, y bastante más abajo, un gran balcón, vacío hoy, pero muy útil en otros tiempos. Merece capítulo aparte un comentario.

### **MERCADO DE GANADO**

En esta plaza se celebraba cada domingo un gran mercado de ganado, el más importante de la península, o tal vez de Europa. El cristiano el domingo asiste a misa y los feriantes lo eran, así que en este balcón, visible desde todos los ángulos, se celebraba la Eucaristía y al llegar a la Consagración se detenía toda actividad comercial y quedaba el gentío en silencio. Y esto hasta hace poco tiempo, me parece que en mi infancia todavía ocurría.

### **LETRAS, COMUNEROS Y LA REINA ISABEL**

En esta plaza, como reza un pequeño monumento, se firmó la primera letra de cambio. De esta plaza, donde estaban prisioneros, se escaparon los tres cabecillas de la rebelión comunera. Cada uno por una calle que partía de cada ángulo y que todavía conservan sus nombres: Padilla, Bravo y Maldonado. Estos tres héroes son un mito, una muestra del orgullo castellano, debería decir sentido del honor, para que no se enfade nadie, conjurados contra la autoridad de un rey emperador, pero de origen y lengua extranjera: Carlos I o V, según desde donde se le nombre. En un extremo de esta plaza se refugió, casi agonizante, la reina Isabel la Católica y aquí redactó y firmó su codicilo, adjunto al testamento que ya había dictado en otro momento y murió.

### **AGROTURISMO**

Pero observé en mi última visita que esta plaza de Medina no es puro fósil histórico. Además de su empleo como lugar de paso, de comercio y de paseo, aquellos días se empleaba en una feria de agroturismo. Feliz acierto.

Muy próxima a la plaza esta la estación, en otro tiempo uno de los principales núcleos ferroviarios de la península y hoy casi ignorada por las grandes líneas, que no circulan por ella. En sus muelles había visto yo vagones de carga con mineral de wolframio, dispuestos a partir a tierras alemanas. Este mineral gozó de importancia económica y estratégica, ya que la Alemania nazi carecía de este elemento, también llamado tungsteno y el gobierno se lo exportaba, acallando un poco, mayores ambiciones.

No se puede ignorar el Castillo de la Mota, importante para la monarquía antigua, del que se apropió la Sección Femenina de la FET y de las Jons. Y como perlas abultadas de los campanarios, o granos pesados de las techumbres de las naves

parroquiales, siempre el nido de cigüeñas. Este animal mítico, era y es respetado, pese a ciertos inconvenientes que sus enormes y pesado nidos hacían peligrar la resistencias de las vigas. Señora de las alturas, ignorante de la labor que se le asignaba, y no cumplía, evidentemente, de traer criaturas de París, como se explica antiguamente a los niños, para no facilitar detalles que se consideraban obscenos.

#### LAS FOTOS DE ESTA SEMANA

Las fotografías de esta semana no son exclusivamente de Medina del Campo, alguna, la Casa del Cordón, es de Burgos. Otra de la plaza mayor de Valladolid y edificios modernos de esta capital, que a uno le recuerda, sin que llegue a su categoría, la "Gran Place" de Bruselas. Un gran campanario, el de Matapozuelos, se alza altivo entre las bajitas callejuelas. Se le llama la Giralda de Castilla. Alguna otra será de Covarrubias, villa de la que hable otro día, elegante y sobria como al que más. No sé cuántas incluirá el director... Un río que aparece será el Tormes, recordando al Lazarillo y una talla de Cristo de Gregorio Fernández, la perla del museo de Valladolid.

NOTA DEL EDITOR. Este Editor, o director, ya ha apostado por publicar la mayoría de las fotos enviadas por Pedro José Ynaraja, dadas sus alusiones. Aunque, tal vez, sería deseable para el bien común que nuestro apreciado padre Ynaraja, escribiera, o escribiese, un poquejo más en cada reportaje para compensar la profusión fotografica con la brevedad de sus magnificos textos. Vale.